

RESUMEN

El suelo, junto con el agua, son los principales factores relacionados con la producción de alimentos que dispone la humanidad. Por eso es necesario conservarlo y mejorarlo. No obstante esto, el hombre desde el inicio de la agricultura nunca le dio su verdadero valor, pues lo consideró inacabable en su extensión y fertilidad, y por su inadecuado uso contribuyó a su degradación y/o a su pérdida, que se refleja en la disminución significativa de su capacidad productiva. La degradación de los suelos contribuyen emitiendo gases de efecto invernadero para el calentamiento global, y hoy en día esta problemática se está volcando contra las necesidades de expansión de la frontera agrícola a las pocas áreas potenciales restantes. Como los problemas frecuentes de sequía, y empobrecimiento del suelo, el hambre que ya afecta a cerca de 1 Ghab. de la población mundial podrá empeorar significativamente. Bajo el manejo tradicional, los suelos empobrecidos ya no atienden más la demanda de la producción de los alimentos necesarios. Por ello, el Horizonte del suelo, limitado a sólo 10% de la tierra del planeta, los estudios caminarán para el desarrollo de tecnologías que permitan optimizar su manejo, en perfecta armonía con los otros componentes de la producción agrícola.

Palabras clave: degradación de suelos, fertilidad de suelos, hambre, frontera agrícola, calentamiento global, manejo de suelos, sustentabilidad

INTRODUCCIÓN

El suelo junto con el agua es uno de los recursos naturales que más ha influido y continua influyendo en el desarrollo de la humanidad. Hoy en día se puede decir que el desarrollo de los pueblos está directamente relacionado con la riqueza de sus suelos y la disponibilidad de agua. No existen pueblos desarrollados en suelos pobres, mas tampoco podemos quedarnos aceptando esta generalidad pues para eso está la tecnología que nos permite optimizar los factores más favorables controlando el impacto negativo de los factores más desfavorables, ya sea para la producción de alimentos como para el propio bienestar de la humanidad.

Con el crecimiento de la población mundial se ha incrementado también el área cultivada, avanzando para las áreas con suelos cada vez más pobres, inclusive marginales, aumentando la deforestación y degradación de tierras (erosión, acidificación, salinidad, desertificación, entre otros), afectando el medio ambiente. El Panel Internacional de Cambios Climáticos del globo (IPCC) considera que la agricultura viene contribuyendo con 20% para el cambio climático global (CCG). Se debe destacar también que el CCG está dificultando cada vez más la